

«Quiero progresar, pero estar donde te quieren es muy importante»

Javier Vázquez Entrenador del Langreo

«Que mi nombre suene para el banquillo del 'Sanse' o del Sporting B es un orgullo, pero no hay ninguna propuesta»

PACO GRANDA

LANGREO. Fue el indiscutible conductor del giro copernicano que dio el Unión Popular de Langreo desde la decimoprimer jornada, cuando tomó las riendas, y que le permitió amarrar la permanencia en Segunda RFEF. A Javier Vázquez (Madrid, 1986) no le gusta montar castillos en el aire.

—¿Qué hace en estos primeros días tras la finalización de la Liga?

—Intento descansar y recargar pilas para la próxima temporada después de lo fatigante y también bonita que ha sido la pasada. Viendo con esa retrospectiva lo que hemos conseguido, cada día que pasa me hace valorar más el mérito de haber logrado la permanencia de la manera que lo hicimos.

—¿Le han bajado ya las pulsaciones?

—Sí, sí (risas). Ahora disfruto del descanso, de compartir el tiempo con los amigos y la familia... Y, además, intento recuperar la energía.

—¿Lo echa de menos o uno se acostumbra a estar más relajado?

—Estoy siendo capaz cada año de disfrutar más de cada momento. Antes, durante la campaña, acaba-

ba estresado y, luego, como que lo echaba de menos. Pero las experiencias tras las etapas en el Madrid y Grecia, que me dieron tiempo para poder estar sin entrenar, me ayudaron a entender que esta es mi pasión.

—¿Cómo consiguió unir a futbolistas, directiva, afición... en torno a un discurso positivo?

—En ese momento podía haberme dejado llevar por la corriente que había y no haber sido lo que yo soy. Pero yo intento creer mientras hay esperanza, ser positivo y valorar lo que tengo de manera positiva, como un reto, a pesar de lo que hubiera en el entorno.

—¿Qué se encontró a su llegada?

—Más que el primer día que llegué, me gusta valorar la última jornada antes del parón de invierno en Avilés, cuando me hice una composición de lugar al volverme a Madrid y me encontré un entorno pesimista, triste, que creía poco en la salvación. Pero vi mimbres y creí en cambiar esa mentalidad.

—¿Qué recuerdo tiene en su mente de esta temporada?

—Tengo miles de imágenes del año. Ha sido algo mágico. Cuando miro hacia atrás, a veces ni me lo creo. Cuando pienso en lo que ha sido semana a semana, creo que fue una experiencia de vida que te ayuda incluso a vivir de una manera más positiva más allá de lo futbolístico.

—¿Cómo se plantea el futuro?

—Soy una persona pasional y me



El técnico Javier Vázquez, sobre el césped de Ganzábal. J. C. ROMÁN

gusta el sentimiento de pertenencia, pero tengo claro que valoraría progresar hacia un proyecto para subir de categoría o que me ayude a acercarme al fútbol profesional.

—Su nombre se ha relacionado con banquillos como el del Sanse o el del Sporting B.

—Que mi nombre suene es un orgullo. El Sanse es la entidad en la que me formé como futbolista y a la que tengo cariño, y el Sporting es uno de los clubes laureados de España. No obstante, no hay nada, ninguna propuesta.

—¿Puede pesar en su decisión lo sentimental?

—Hay una parte que la he vivido en Langreo y en Adarve que tiene que ver con los valores, las emociones y el cariño que se genera en el mundo del fútbol. Esa parte emocional va a pesar en mi decisión de futuro. Yo quiero progresar, pero la vida

se va y la felicidad, el estar a gusto en un sitio donde la gente te quiere, donde hay cariño, es algo muy importante en mi vida. Esto va a pesar si es que hubiera otras propuestas.

—¿Con qué sueña Javi Vázquez en un banquillo?

—Es un poco soñar con conseguir cosas chulas desde la tranquilidad de que mientras que vaya haciendo las cosas como me gustan... Fíjese en Mendilibar. Su carrera es increíble, pero todos nos dicen que

BALANCE

«Cada día que pasa me hace valorar más el mérito de haber logrado la permanencia de la manera que lo hicimos»

hay que estar en Primera. Si llegas, pues bien, pero, si no, yo esto lo voy a seguir haciendo toda mi vida porque es lo que me llena más allá del prestigio o de lo económico.

—¿Qué le llevó a los banquillos?

—Mi madre me dice que yo de pequeño ya hacía cambios en la tele viendo un partido de fútbol. Es vocacional. Ya desde jugador prefería ser entrenador a jugador. Aproveché los años de mi vida futbolística para aprender de las vivencias con entrenadores que he tenido.

—¿Qué importancia le da al estudio del rival?

—Me encanta saber qué es lo que te puede hacer el rival, cómo le puedes hacer daño, neutralizarlo... Es una de las cosas que como cuerpo técnico priorizamos. He visto el 90% de los partidos de nuestra Liga desde que llegué porque me encanta.

—¿Es maniático?

—¡Nadal! Tengo rutinas... Salgo a calentarlo y a los diez minutos me meto sólo en el despacho o vestuario y estoy cuatro minutos conmigo mismo y si surge...

—¿Cómo prefiere jugar?

—Prefiero un modelo de juego asociativo para ser protagonista, pero este año cambiamos. Fuimos haciendo ajustes. Empezamos en casa y fuera siendo protagonistas. En Laredo fuimos más directos. Soy partidario de ese juego asociativo, pero te tienes que adecuar a los jugadores y a los momentos. Fuimos capaces de cambiar ese juego para ir a bloques medios para transitar. Simplificamos y nos dio resultado.

—¿Está siguiendo, por ejemplo, los 'play off' de ascenso del Avilés?

—Sigo todos los partidos. Los de nuestra Liga y los de otros grupos. Conozco a jugadores, entrenadores... Son fines de semana distintos en los que ver fútbol sin la tensión competitiva. Intento desconectar, pero disfruto viendo hasta tres o cuatro horas de fútbol. Aprendes de jugadores, de modelos de juego, de manejar los 'play off', de la gestión que hacen los entrenadores de esos momentos de partido...

Raúl Entreríos recibe en Madrid la orden olímpica

El Grupo amplía su palmarés con la Placa al Mérito Deportivo del COE en reconocimiento a la importante labor y su contribución al deporte»

E. ALONSO

GIJÓN. Raúl Entreríos presume de paciencia, inteligencia y aplomo. Lo hacía antes como 'director de orquesta' de la Selección de balonmano, cuando disfrutaba de cada entrenamiento, de cada esfuerzo, y lo hace ahora, finalizada su trayectoria deportiva, como responsable for-

mativo del Barcelona, que le lleva también a la pista como entrenador de las jóvenes promesas de la cantera del Barcelona. Con cuatro Juegos a sus espaldas, el gijonés recibió ayer la orden olímpica del Comité Olímpico Español (COE) en un acto celebrado en el Auditorio Alfredo Goyeneche en Madrid. «Pocos como él ejemplifican los valores que atesora nuestro deporte, un ejemplo con mayúsculas», dijo el presidente de la Federación Española de Balonmano, Paco Blázquez.

No fue el único. Entre otros, el exjugador de baloncesto Pau Gasol, el extenista Manolo Santana, a título póstumo, el futbolista Sergio Ra-



Raúl Entreríos y el presidente del COE, Alejandro Blanco. COE

mos y la exatleta Ruth Beitia recibieron de manos del presidente del COE, Alejandro Blanco, la distinción. «Gracias al presidente y al COE porque en ese perseverar, caer y levantarse siempre tenemos vuestro apoyo y vuestra mano para alzarnos de nuevo hacia nuestros sueños», dijo Beitia como portavoz de los premiados.

Paralelamente, el palmarés de distinciones del Grupo, que inauguró en 1954 la primera de las cuatro Copas Stadium que tiene, se amplió ayer con la Placa al Mérito Deportivo del Comité Olímpico Español (COE). En el mismo acto, la polideportiva entidad de Las Mestas recibió ayer, en la persona de su director general, Jesús Martínez, la distinción de manos de Alejandro Blanco «en reconocimiento a la importante labor y su contribución al deporte olímpico desde su fundación en 1938».